

**Palabras de Apertura**

A propósito de un Preámbulo del I Coloquio Internacional de Parasitología Humana en Cuba.

Regarding a Preamble to the 1st International Colloquium on Human Parasitology in Cuba.

Sobre um preâmbulo do I Colóquio Internacional de Parasitologia Humana em Cuba.

Dr. C. Lázara Rojas Rivera¹

Colegas, la idea más reciente de realizar encuentros científicos entre parasitólogos cubanos, surgió desde los miembros del Departamento de Parasitología del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK) hace solo unos años. El primero, se realizó en el auditorio del hospital Pedro Borrás y se consideró como el «Primer Taller de Parasitología» con fecha del 29 al 31 de octubre de 2013, dedicado al eminente profesor Carlos Miguel Finlay Villalvilla, auspiciado por la Sociedad Cubana de Microbiología y Parasitología, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Sociedad Panamericana de Infectología, el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) y el IPK. Posteriormente, en los años 2019, 2022 y 2024, han tenido lugar otros tres talleres, todos en el Convento Santa Cecilia de la Ciudad de Camagüey, lugar donde nació nuestro ilustre profesor Carlos Migulel Finlay Villalvilla. Por acuerdo de los integrantes del Comité Organizador, está en nuestras agendas realizar los «Talleres Nacionales de Parasitología carlos M. Finlay in Memoriam» en la propia ciudad de Camagüey, con una frecuencia de cada dos años.

Adicionalmente, nos propusimos realizar un «I Coloquio Internacional de Parasitología» con el objetivo de ampliar el alcance de estos talleres logrando participación de delegados foráneos en forma virtual y/o presencial, respondiendo además a un reclamo de nuestros colegas de la red nacional de salud de aumentar el número de encuentros nacionales tal vez con una periodicidad anual.

Al hacer un sucinto recuento de lo que han sido las enfermedades de etiología parasitaria en nuestro país, nos resulta oportuno

¹ Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, La Habana, Cuba.

Correspondencia:

Lázara Rojas Rivera
lrojas@ipk.sld.cu

Este texto debe citarse como:

Rojas Rivera, L. «A propósito de un Preámbulo del I Coloquio Internacional de Parasitología Humana en Cuba». UO Medical Affairs. 2025; 4(1): 7-9

tuno recordar que estas enfermedades continúan ocupando un lugar preponderante en los países subdesarrollados, son causas de enfermedades debilitantes agudas y crónicas, en ocasiones mortales. Pueden predisponer a otras enfermedades y contribuyen a la disminución de la capacidad física y mental del individuo, comprometiendo su productividad. Tienen, por lo tanto, importancia no solo desde el punto de vista médico sino también social y económico. Todo esto es muy común a países que, como Cuba, están geográficamente situados en áreas tropicales y en el cual los azotes epidémicos por enfermedades parasitarias ocupaban un lugar importante en las estadísticas de salud pública de Cuba

La situación sanitaria y epidemiológica de nuestro país durante la era colonial fue terriblemente desastrosa, sobre Cuba gravitó con vaivenes siniestros, el espectro de las más mortíferas enfermedades que azotaron al mundo. Por ejemplo: la malaria, causante de miles de enfermos palúdicos antes de 1959, la cual se logró erradicar de nuestro país en el año 1967 y en el año 1973 la Organización Mundial de la salud (OMS) da la condición a Cuba de malaria erradicada.

Todos los profesionales y técnicos al servicio de la parasitología nunca olvidaremos con vividas imágenes los especímenes y fotos que se atesoran en el museo del IPK y también recogidas en el libro de texto «Lesiones de Parasitología» del también eminente Profesor Pedro Kourí, considerado el padre de la Parasitología en Cuba. Imágenes relacionadas con cadáveres de niños que mostraban a los áscaris saliendo por las fosas nasales, o las obstrucciones intestinales por parasitismo o las anemias ferriprivas por ancilostomideos. ¿Cómo poder olvidar la imagen de un hombre sentado sobre sus enormes escrotos víctima de la elefantiasis producida por *Wuchereria bancrofti* o aquellas piernas paquidérmicas a causa de la misma enfermedad?

Durante el desarrollo de la parasitología, el diagnóstico microscópico directo de certeza ha sido una de nuestras fuertes herramientas en función de la identificación de especímenes y estadios parasitarios fundamentalmente en infecciones producidas por parásitos intestinales. Posteriormente,

la inquietud sobre los aspectos inmunológicos en las infecciones por parásitos ha sido otro de los aspectos motivantes sobre los cuales hemos venido trabajando. En la década de los años 90, se incrementaron los esfuerzos especialmente en el área del inmunodiagnóstico y en la caracterización de antígenos y anticuerpos. Fundamentalmente en parásitos tales como *Giardia lamblia*, *Entamoeba histolytica*, *Trichomonas vaginalis*, *Toxoplasma gondii*, *Fasciola hepatica*, *Toxocara canis* y *Angiostrongylus cantonensis*.

A partir del año 2000, la aplicación de la biología molecular al estudio de los parásitos y al diagnóstico ha mostrado ser de gran ayuda. Hemos logrado desarrollar la metodología para el análisis del ADN como método equivalente a detectar la huella digital de los parásitos logrando la identificación genotípica entre las especies, como es el ejemplo en parásitos causante de giardiosis, leishmaniosis y de la Enfermedad de Chagas o Tripanosomiasis Americana, a pesar de que estas últimas son enfermedades exóticas en nuestro territorio.

La elaboración y obtención de vacunas y preparados vacúnales contra ciertas enfermedades de etiología bacteriana o viral no se ha logrado satisfactoriamente para las enfermedades parasitarias que afectan al hombre. No obstante, se dieron importantes pasos en tareas vinculadas a la obtención de una vacuna contra las garrapatas y la fasciolosis, parasitosis que tanto afectan la masa ganadera a nivel mundial.

Afortunadamente, hoy en nuestro país, las enfermedades de etiología parasitaria, ya no representan las primeras causas de muerte, ni siquiera están dentro de las primeras diez causas. Según los resultados de la reciente Encuesta Nacional de Parasitismo Intestinal, nuestras tasas de infección están entre las más bajas en Latinoamérica.

El esfuerzo no solo fue para superar aquella oprobiosa situación epidemiológica, sino que nos hemos proyectado en la formación del personal profesional y técnico para garantizar la atención nacional y ayudar a otros pueblos del mundo fundamentalmente los más afectados por infecciones parasitarias, entre ellos los países del continente africano.

Es de destacar que la mayoría de los resultados científicos emanados de los trabajos en nuestros laboratorios son publicados en las revistas científicas de mayor prestigio y difusión internacional existente en la actualidad. Hemos logrado altos índices de publicaciones científicas por investigador categorizado.

A pesar de estos logros, no estamos conforme con todo lo realizado, mucho nos queda por hacer para alcanzar mayor impacto social y tecnológico en esta especialidad que en la década de los años 80 se consideró una especialidad anémica. Este es nuestro compromiso y nuestro gran reto.

